

España frente al mundo moderno

Fray Ricardo Fuentes Castellanos, O. P.

Es un hecho evidente que la Nación Española por su adhesión inquebrantable a su civilización y tradición católica ha sufrido constantemente de la incomprensión y odio del resto del mundo que sigue rechazando los principios de la civilización cristiana.

Estando tan profundamente arraigados en el mundo moderno los principios del racionalismo y del liberalismo, incluso en muchos sectores católicos de Europa y América se ve con disgusto la orientación netamente tradicionalista del Estado Español que rige el Generalísimo Franco.

Cuando en los comienzos de la guerra civil Española el insigne y venerado profesor de Teología Moral del convento de San Esteban Rev. Padre Ignacio Menéndez Reigada, O. P. Maestro en Sagrada Teología, publicó un concienzudo estudio sobre la licitud del Alzamiento Nacional contra la República comunista que presidía Manuel Azaña, el conocido filósofo francés Mr. Jacques Maritain se permitió objetar la proposición del Padre Reigada que el Movimiento Nacional Español reunía las condiciones de una verdadera cruzada y podía considerarse como una "Guerra Santa."

Maritain objetó que en la actual civilización "moderna" no se podía hablar de cruzadas y de guerras santas, y que por consiguiente negaba rotundamente que el Movimiento Español debiera considerarse como tal, alegando que la guerra civil Española no era más que una lucha política entre los militares "Falangistas" por una parte y los partidarios de la "República" por otra.

El Padre Reigada tomando en consideración el prestigio intelectual que en el mundo católico gozaba el conocido filósofo francés, replicó con otro estudio publicado en la revista de los Dominicos de Salamanca CIENCIA TOMISTA, en el cual el Padre Reigada rebatía las objeciones de Maritain contestándole que la llamada civilización "moderna" se caracteriza por los principios racionalistas y protestantes en desacuerdo con los postulados católicos. La llamada civilización "moderna" es una civilización laica y materialista que no toma en cuenta los principios espirituales propugnados por el catolicismo.

Respecto del Movimiento Español el Padre Reigada insistió en destacar que las fuerzas Nacionales que respaldaban al Ejército encabezado por

el General Franco, estaban integradas por los principales partidos de la Derecha, ACCION POPULAR, RENOVACION ESPAÑOLA, COMUNION TRADICIONALISTA y FALANGE ESPAÑOLA; partidos todos de orientación católica indiscutible. Por el otro lado las llamadas "fuerzas republicanas" estaban integradas por los partidos de izquierda dominados principalmente por los comunistas y anarquistas dirigidos y apoyados por Rusia...

Estos eran los hechos contundentes frente a los cuales los enemigos de España no han hecho otra cosa que tergiversar los hechos y embrollar las cosas de acuerdo con sus aviesas intenciones.

Desde aquel entonces hasta nuestros días han pasado veinte años y todos los malos augurios que se hicieron contra Franco y el Movimiento Nacional han resultado completamente infundados. Dado que los hijos de las tinieblas no descansan un minuto en sembrar la confusión y la mentira y el número de los necios es infinito, así se da el caso que todavía a estas alturas no faltan los que se hacen los ciegos y los sordos, los que no comprenden porque no quieren comprender; y no hay peor ciego que el que no quiere ver. Este es el caso de algunos elementos católicos, especialmente en Francia y en Estados Unidos, que siguen aferrados a su actitud anti-Franquista y por consiguiente anti-Española.

Por lo que respecta la actitud de los católicos "progresistas" franceses, su oposición no puede ser más errónea y equivocada, pues precisamente por una parte la Francia Republicana sigue caracterizándose por su orientación izquierdista y masónica, estando integrados todos sus gobiernos por elementos de izquierda rabiosamente opuestos a los principios católicos. Por otra parte los llamados católicos "progresistas" o de "izquierda" han sido desautorizados por el Vaticano. Sin embargo, es un hecho que aún entre el mismo clero francés hay muchos que ven con malos ojos al régimen de Franco, viendo siempre la paja en el ojo del vecino y nunca la viga en el propio.

En los EE. UU. aunque la mayoría del catolicismo está bien orientado, también hay un grupo no muy numeroso pero sí muy influyente, que se caracteriza por su orientación "liberal." Así los redactores de la revista THE COMMONWEAL que tanto en los asuntos nacionales como internacionales siempre se inclinan más hacia la izquierda y el liberalismo.

Recientemente en la revista THE COMMONWEAL se publicó un artículo contra la España Nacional desintiendo el autor con la orientación **exclusivamente** católica de la cultura lamentando el rechazo oficial para los representantes de la intelectualidad heterodoxa como Ortega y Gasset, Unamuno, Américo Castro y otros prominentes intelectuales "Europeizantes..."

En THE CATHOLIC WORLD, mientras que por una parte el Padre Sherin se echó a volar respecto de la posibilidad de un "inminente" Concordato entre la República Francesa y la Santa Sede con motivo de la visita del Presidente Coty a Roma, que no tenía otra importancia que una visita puramente protocolar, por otra el comentarista de asuntos internacionales, Michael de la Bedoyere, un francés nacionalizado yanqui, que se ha caracterizado siempre por su profunda inquina y antipatía por el Gobierno de Franco, escribió una serie de comentarios sobre la situación política de España completamente fuera de la realidad.

La Bedoyere que es de tendencia liberal, expresa su antipatía por los elementos Falangistas a los que denomina "socialistas" y "totalitarios," y se hace eco también de los humores del descontento por la continuación de lo que llaman "Dictadura" de Franco. Refiriéndose al problema de la sucesión manifiesta sus simpatías por la restauración de una Monarquía "constitucional" encabezada por Don Juan de Borbón, considerado como más "liberal" y "persona grata" para Inglaterra por haber sido educado en la Marina Real Británica...

Empeñado la Bedoyere en su oposición a Franco y los Falangistas, alega que el mejor plan para el futuro de España es el del grupo Clerical-Monárquico que propugnan un régimen más tradicionalista que el actual régimen...

Sobre este particular lo que no dice la Bedoyere, es que precisamente la razón "propter quid" por lo cual existe tanta oposición en Europa contra España, es precisamente por su oposición católica-tradicionalista.

En sus consideraciones sobre la situación de España, Mr. de la Bedoyere también incurre el manoseado tópico del "atraso" material y social de España, pero no dice todo lo que ha hecho el régimen. Reconoce la pobreza del territorio español y las limitaciones del capital español para poder desarrollar grandes industrias como en los países Anglo-Sajones, por lo cual España necesita la inversión de capital extranjero. El capital extranjero no invierte en España, dice la Bedoyere, a causa de la incertidumbre del régimen de Franco, lo cual es otra falsedad pues las estadísticas demuestran todo lo contrario y últimamente ha habido un aumento de inversiones en España por parte de industriales Norteamericanos y Alemanes.

También señala la Bedoyere la pequeñez de la marina mercante española, pero no dice que la Marina Española que en otro tiempo fuera tan poderosa tanto en su rama de guerra como en la mercante, empezó a declinar bajo el reinado de los Borbones, especialmente en el Siglo XVIII cuando por las intrigas de Inglaterra y Francia los astilleros españoles dejaron de construir más barcos.

Al terminar la guerra civil, que causó también graves pérdidas a la Marina Española tanto de guerra como mercante, las existencias navales de España quedaron reducidas a su mínima expresión. Gracias al tesón del Gobierno Nacional ha habido un gran incremento en la producción naval, lo mismo que en todas las demás ramas de la industria.

Respecto a la tesis del artículo publicado en la revista THE COMMONWEL titulado LAS DOS ESPAÑAS, su posición es harto insostenible del punto de vista netamente católico.

Sostiene el mencionado artículo que España a partir de la Victoria Nacional del 1º de Abril de 1939, ha quedado virtualmente aislada del resto de Europa tanto en la política como en lo cultural desde el momento que el Movimiento Nacional rechazó las tendencias culturales que representaba la llamada "Generación del 98" cuyos principales representantes como es sabido eran Unamuno, Ortega y Gasset, Américo Castro, Maeztu, Azorín, Valle Inclán y otros. Ahora bien como las fuerzas que respaldaban al Movimiento Nacional eran los principales partidos de la Derecha Española como hemos indicado; todos ellos estaban de acuerdo en mantener la tesis que la República con todas sus desastrosas consecuencias fué el resultado

de la tentativa de "Europeizar" a España como propugnaban los principales representantes de la "Generación del 98" con la excepción de Ramiro de Maeztu que se convirtió en un ardiente defensor de la Tradición católica y Monárquica de España.

Situado Maeztu en la línea espiritual del Tradicionalismo Español que arrancaba de la oposición a las Cortes de Cádiz de 1812 por los partidarios de Don Carlos de Borbón y Austria, es de notar que la división espiritual y política fué el lógico resultado de la reacción de los sectores más sanos del pueblo español ante la penetración de las llamadas "ideas Francesas" con la Casa de Borbón en el Siglo XVIII. Si bien la oposición al Liberalismo y al Progresismo no fué siempre de lo más acertado y había mucho de lo que Maeztu y Pemán denominaron Tradicionalismo "Rancio" como con tan mal gusto se denominó un fraile Dominicó, el P. Alvarado, llamado el "Filósofo rancio" que inició una enérgica campaña contra las ideas de las Cortes de Cádiz; por otra parte tras la bandera Tradicionalista se situaron los elementos más conservadores del pueblo Español. Principalmente en el Norte, en Navarra, Vascongadas, Aragón y Cataluña, los principios regionalistas que defendía el Tradicionalismo frente al centralismo de tipo Francés establecido por los sectores liberales y progresistas atrajeron las simpatías de esos pueblos.

Fracasadas las tentativas de los tradicionalistas o "Carlistas" de conquistar el poder por la fuerza, empezó a tomar más cuerpo la lucha en el campo doctrinal surgiendo así eminentes pensadores como Nocedal, Aparisi y Guijarro, Donoso Cortés, Balmes, Menéndez y Pelayo, Vázquez de Mella, Víctor Pradera, Pemán, Ramiro de Maeztu y otros que lograron sobrevivir a la hecatombe de los intelectuales de la Derecha asesinados por los rojos.

Mientras que los sempiternos enemigos de la Hispanidad, integrados por una odiosa mezcla de comunistas, masones, liberales y católicos "progresistas" simpatizantes de la heterodoxia, jamás han demostrado la más mínima comprensión para las cosas de España y profesan un odio mortal hacia la España Nacional, sigue en pie hoy como en tiempos de las guerras "Carlistas," que la **verdadera España** está representada por los sectores tradicionales situados en la línea de los principios católicos. Aunque los sectores heterodoxos tal vez sean más numerosos que los tradicionalistas y metan más bulla en el mundo eso no quita que formen la AN-TIPATRIA, como los denominó MAEZTU.

Dado que al articulista de THE COMMONWEAL se lamenta amargamente de la exclusión de los intelectuales "Europeizantes" en la España Nacional, que tampoco es tan absoluta como dicen, el hecho es que siendo el Estado Nacional un ESTADO OFICIALMENTE CATOLICO y que por el Concordato con la Santa Sede se ha comprometido a mantener la orientación católica de la Enseñanza, el Estado Español no es un Estado agnóstico o indiferente como son la mayoría de los Estados modernos.

El articulista mencionado, (que suponemos será católico desde el momento en que escribe en una revista católica aunque precisamente no muy ortodoxa pues sus redactores son seglares se —dicentes católicos,)— rechaza el concepto de **una sola Verdad** (single truth) adoptado por el régimen de Franco y manifiesta sus simpatías por la tesis defendida por el ex-Rector de la Universidad de Madrid, Laín Entralgo, de aceptar lo que haya de bueno en Ortega, Unamuno y otros intelectuales no católicos. Sobre

este particular cabe decir que desde luego en términos generales la tesis de Laín es aceptable, pero siempre que se tomen las cosas con sus debidas reservas. Ahora bien, dado que algunos elementos dentro de las mismas filas nacionales se extralimitaron en sus alabanzas a Unamuno y Ortega, lo cual produjo cierta desorientación entre las juventudes Universitarias con un subsiguiente alboroto político instigado por los enemigos de España, los representantes de la Iglesia en España, el Cardenal Primado y el Obispo de Canarias llamaron la atención sobre el carácter herético de esos autores, especialmente de Unamuno, cuyas obras han sido incluidas por el Santo Oficio entre la lista de libros prohibidos.

Respecto de Ortega y Gasset también hay mucha tela que cortar. En primer lugar en cuanto a su filosofía Ortega siguió una orientación Neo-Kantiana y racionalista en desacuerdo con la filosofía escolástica por la cual profesaba un profundo desprecio. Políticamente Ortega influyó mucho en el advenimiento de la República, figuró en la oposición contra el General Primo de Rivera y contra el Rey Alfonso XIII, pero luego fué de los primeros en manifestarse decepcionado por el sesgo que tomó la República. Por una paradoja, doctrinariamente influyó no poco en las ideas de José Antonio Primo de Rivera, Ramiro de Ledesma, Alfonso Valdecasas, Ridruejo y otros intelectuales que organizaron la Falange Española. Durante los años de la guerra civil un hijo de Ortega, militante de Falange Española murió en el frente de batalla.

Finalmente dado que fuera de España existe una muy fuerte oposición contra Franco a causa de la orientación católica del Estado Nacional, conviene recordar por activa y por pasiva, oportune e importune, que la orientación católica-tradicionalista del Estado Español, responde a la tesis propugnada por los intelectuales católicos Españoles tales como Menéndez y Pelayo, Vázquez de Mella, Víctor Pradera, Ramiro de Maeztu, José María Pemán y otros, ya que la INTELECTUALIDAD no es MONOPOLIO EXCLUSIVO de los representantes de la heterodoxia.

Los principales representantes del pensamiento católico Español como D. Marcelino Menéndez y Pelayo y Ramiro de Maeztu, sostienen que la causa de la decadencia de España estaba en haberse apartado de su tradición católica y haberse querido "Europeizar."

Menéndez y Pelayo con ocasión del centenario de Balmes en 1910 señalaba certeramente la causa del mal.

"Hoy presenciamos —decía D. Marcelino— el lento suicidio de un pueblo que, engañado mil veces por gárrulos sofistas, empobrecido, mermado y desolado, emplea en destrozarse las pocas fuerzas que le restan, y, corriendo tras unos vanos trampatojos de una falsa y postiza cultura, en vez de cultivar su propio espíritu, que es el único que redime y ennoblece a las razas y a las gentes, hace espantosa liquidación de su pasado, escarnece a cada momento las sombras de sus progenitores, huye de todo contacto con su pensamiento, reniega de cuanto en la historia los hizo grandes, arroja a los cuatro vientos su riqueza artística y contempla con ojos estúpidos la destrucción de la única España que el mundo conoce, de la única cuyo recuerdo tiene virtud bastante para retardar nuestra agonía."

El insigne mártir y siempre bien recordado Ramiro de MAEZTU, el gran paladín de la Hispanidad, en un enjundioso artículo-programa publicado el 15 de Diciembre de 1931 en la revista que él fundara y dirigiera ACCION ESPAÑOLA, se muestra tan elocuente como el Maestro Santanderino.

"España —dice Maeztu— es una encina media sofocada por la yedra. La Yedra es tan frondosa, y se ve la encina tan arrugada y encogida, que a ratos parece ser que el ser de España está en la trepadora, y no en el árbol. Pero la yedra no se puede sostener sobre sí misma. Desde que España dejó de creer en sí, en su misión histórica, no ha dado al mundo de las ideas generales más pensamientos valaderos que los que han tendido a hacerla recuperar su propio ser. Ni su Salmerón, ni su Pi y Margall, ni su Giner, ni su Pablo Iglesias, han aportado a la filosofía del mundo un solo pensamiento nuevo que el mundo estime válido. La tradición española puede mostrar modestamente, pero como valores positivos y universales, un Balme, un Donoso, un Menéndez y Pelayo, un González Arintero. No hay un liberal español que haya enriquecido la literatura del liberalismo, ni un socialista la del socialismo, ni un anarquista la del anarquismo, ni un revolucionario la de la revolución.

La raíz de la revolución en España, allá en los comienzos del Siglo XVIII, ha de buscarse únicamente en nuestra admiración del extranjero. No brotó de nuestro ser, sino de nuestro no ser. Por eso sin propósito de ofensa para nadie, la podemos llamar la Antipatria, lo que explica su esterilidad, porque la Antipatria no tiene su ser más que en la Patria, como el Anticristo lo tiene en el Cristo.

Ovidio hablaba de un ímpetu sagrado de que se nutren los poetas: *Impetus ille sacer, qui vatum pectora nutrit*. El ímpetu sagrado de que se han de nutrir los pueblos que ya tienen valor universal es su corriente histórica. Es el camino que Dios les señala. Y fuera de la vía no hay sino extravíos."

Con estos textos que hemos aducido queda bien claro la oposición del auténtico pensamiento español y si en el mundo de hoy se odia o no se comprende a la España Nacional que ha recogido y hecho suyos estos principios, es precisamente porque el MUNDO MODERNO está chapado a imagen y semejanza del liberalismo y del bolchevismo que predomina en la mayor parte de las naciones.

